

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En Ultramar.....	24	70
En las Antillas.....		90
En P. plaza.....		100

Número suelto, un real.

os Cabanas.—D. Juan Díaz.—D. Juan Varela Espinoza.—D. Joaquín Cajón.—D. Juan Almes Montenegro.—D. Pedro Valeiro Varela.—D. Agustín Nuñez.—D. Manuel García Manso.—D. Hipólito Caramés.—D. Antonio Gómez Sánchez.—D. Manuel Ramos Espadas.—D. Manuel Sánchez Coacelo.—D. Juan Pérez de Pico.—D. José Ramos Gómez.—D. Pedro Cresco.—D. Sebastián Garamés.—D. José María Pérez.—D. Benito Cordero García.—D. Tomás Sánchez Paro.—D. José Das.—D. Pedro Concel.—D. Ramón Valeiro.—D. Pedro Sánchez.—D. Agustín Riveira.—D. José Fernández.—D. Francisco Viétes.

Con el tiempo empleado ya y el que se empleará todavía en la discusión de la famosa proposición que no es de ley y está, sin embargo, destinada a engendrar cinco leyes, hubiera habido, sin duda, tiempo para que estas fueran discutidas; pero entonces las Cortes Constituyentes hubieran muerto sin aparato, de un modo que a nadie hubiera impresionado, que el país no hubiera reparado quizás, y hé aquí cómo por un acto trágico hábilmente preparado, la Asamblea Constituyente revolucionaria, destinada a pasar a la historia con los caracteres bucólicos de toda obra progresista, adquirirá un tinte épico que la hará interesante. Todo lo a que puede aspirar ya es a caer con gracia como los gladiadores romanos: a caer en una

El que no conozca estos resultados es mas bien digno de compasion por su ceguera, que de envidia por disfrutar de un poder pasajero y del que hace tan mal uso.

Seguid, pues, despeñados por vuestro camino, que nosotros paso a paso hemos de lograr la victoria definitiva, en gran parte por lo que ya

No basta hacer generales, con pretexto de la
 enida de Amadeo, á media docena de amigos,
 ue hace dos años eran capitanes de reemplazo ó
 menos: no basta hacer brigadieres á otra me-
 docena de compadres; eso, en vez de atenuar el
 al, ha de agravarle; en vez de calmar los án-
 imos, los irrita, en vez de extender la libertad, la

Algunos habitantes han hecho resistencia cam-

Acudieron los revolucionarios de Setiembre al
panal de miel de las autorizaciones, y muer-
ten de patas en él.

Ayer falleció en esta corte el Sr. D. Gustavo Becker, literato y publicista distinguido, y que unía a las mas brillantes cualidades, una modestia poco común en estos tiempos. Hoy a las doce será conducido su cadáver al Campo Santo desde la casa mortuoria, calle de Claudio Coello núm. 7. Acompañados en su justo dolor a la familia de nuestro desgraciado amigo.

Leemos en *La Correspondencia Vascongada*: «Según nos escriben de Vitoria, el ayuntamiento de aquella ciudad había dimisionado a consecuencia del conflicto habido entre el alcalde y el gobernador civil, por haber este suspendido a aquel por que no envió a saludar en la estación a la comisión que volvía de Italia, a la banda de música de la milicia nacional y al ayuntamiento en pleno.

Parece que el documento de dicha dimisión está escrito con notable energía y dignidad. No es el caso para menos, si no quieren ser los concejales de Vitoria meros lacayos del gobernador, lo cual no puede suceder en el carácter independiente y severo de los hijos de las Provincias Vascongadas.

Además del ayuntamiento, han dimisionado tambien algunos jefes y oficiales de los voluntarios de la libertad.

El vacío va a ser completo alrededor de esta inconcebible situación.

La alcaldía constitucional de Culebras, aparece ayer felicitando en la *Gaceta* a Asmodeo I.

Esta felicitación huele a epigrama. «¡Floja es la culebra que inconscientemente se está liando al cuerpo el incauto y ambicioso italiano!

Sentimos tener que llamar repetidamente la atención del señor director de comunicaciones sobre el mal servicio de correos, pero son tan graves y de tanta trascendencia los perjuicios que se originan al público, que no podemos prescindir de este deber.

Muévenos a hacer las anteriores consideraciones el hecho que se nos denuncia de haberse dirigido nueva carta al pueblo de Beas, Huelva, a dos diferentes personas residentes en el mismo, sin que ninguna de ellas haya llegado a su destino.

En vista de este continuado extravío, se decidió el interesado a certificar en 23 del pasado otra carta dirigida al presbítero D. Juan Antonio Ramírez, Bas, y esta es la hora en que no ha podido conseguir la devolución del sobre o del certificado original, a pesar del tiempo transcurrido, siendo así que si no estamos equivocados, de los certificados que no tienen salida en las administraciones o estafetas a donde se dirigen, debe darse cuenta a la administración de origen a los ocho días de recibidos.

Recomendamos al señor director de comunicaciones que averigüe lo que pueda haber de oscuro en este asunto.

¿Podrá decirnos *El Imparcial* si por fin ha aceptado o no el general Espartero el gran cordón de la Orden de la Anunciata?

Decíase estos días que el gobierno había regalado un billete de la lotería que debe verificarse hoy al duque de Aosta, lo que parece ha dado lugar a varias apuestas, afirmando algunas personas que de seguro obtendrá el billete regalado el premio mayor, y defendiendo otras lo contrario.

Posible es que a estos rumores se deba la visita que se asegura hizo ayer tarde el ministro de Hacienda para inspeccionar los preparativos del mencionado sorteo, a fin de que nadie pueda abrigar la menor sospecha de la legalidad con que se han verificado y verifican todas las operaciones de la lotería.

Tenemos la satisfacción de anunciar que el señor duque de la Unión de Cuba se ha adherido tambien al acuerdo tomado por la Grandeza de España en su reunion de 12 del corriente.

Según nos afirma persona bien enterada, se ha nombrado para juez municipal de un pueblo de la provincia de Alicante, con infracción de las disposiciones de la nueva ley de organización del poder judicial, a una persona en quien, además de cierta circunstancia que nos reservamos, concurren las de no saber leer ni escribir.

Nada tendría esto de particular, si el pueblo fuese de escaso vecindario y no hubiera en él personas dignas e ilustradas y que reúnen todos los requisitos que exige la citada ley, pero cuenta con mas de ochocientos vecinos, entre los cuales los hay abogados, ex-diputados, ex-consejeros provinciales y gran número de propietarios que han seguido carrera literaria.

¿Es que entre esas personas ilustradas no hay partidarios del duque de Aosta? Así se nos asegura, y este se supone ser el motivo de tan extraña elección para el cargo indicado.

¿Qué situación!

Parece cosa resuelta, a lo menos así lo hemos oído asegurar, que las oposiciones, antes de proceder a la votación del proyecto que se discute, presentarán contra él, y contra el giro que se le ha dado, una protesta escrita y colectiva, retirándose definitivamente de la Cámara.

El Dice *La Epoca*:

«Ha sido declarado cesante el Sr. Losada, administrador del patrimonio del Escorial. Cuando el director del patrimonio ha tomado esta medida con un tan consecuente liberal, no debe haber sido por otro motivo el que haya dado.»

Dice un diario de Jerez que hace días se había allí con insistencia de prisiones militares en Sevilla y Cádiz, de disensiones en algunos batallones, de precauciones tomadas diariamente y de otras mil cosas por el estilo, que producen alarmas y disgustos y sobre las que se hacen diversas conjeturas. ¿Qué es lo que pasa? ¿Qué sucede?

De *La Política* copiamos lo siguiente:

«Da ayer a entender *El Parcial* que el Sr. Gonzalez Marron, que ha combatido tan elocuentemente y energicamente la proposición del Sr. Romero Robledo, pidió, defendió y votó en 1866 las siete autorizaciones.

Esto no es cierto: en el *Diario de las Sesiones* correspondiente al 13 de Junio de 1866 constan los diputados que votaron en pro y en contra de las siete autorizaciones, figurando entre los últimos el Sr. Marron, y entre los primeros el principal propietario y

director de *El Parcial*, que votó tambien despues la suspensión de garantías constitucionales.

Sírvase, pues, rectificar *El Parcial*, si su parcialidad se lo permite, cosa que dudamos mucho.

Con el duque de Aosta no vienen a España mas italianos que el marqués de Dragonetti, coronel del ejército italiano, y el marqués Steffanoni, que ha residido muchos años en Madrid. A mas de estos, trae tres criados, uno de los cuales es español.

Parece que los generales Zavala y Ros de Olano—cosa rara!—han desdenado ser jefes del cuarto militar de D. Amadeo.

Aquí vuelve a tener importancia la *Estética*.

Resuelto que ningún unionista sea jefe de dicho cuarto despues de la negativa de los citados generales, parece cosa decidida que el general Pieltain es elegido para el referido cargo, y para ayudantes se dan como seguros los nombramientos del general Crespo y de los brigadieres Burgos y Blanco; a éstos se dice que se les ascenderá a generales.

El Sr. Blanco, si no estamos mal informados, fué mayordomo de S. M. la reina doña Isabel II con 30.000 rs. de sueldo.

Tambien se da como cosa resuelta que se creará el nuevo ministerio de la casa real, el que se dará al Sr. Figueroa.

Si desearámos la ruina de D. Amadeo, nuestros deseos se verían cumplidos con dicho nombramiento.

El Sr. Figueroa ha arruinado la Hacienda del país, y por lo visto ahora se encarga de dejar empeñada la nueva casa real y la fortuna que aportó al matrimonio la duquesa de Aosta, cuya fortuna, aunque de bastante importancia no llega ni con mucho a la mitad de lo que se le ha supuesto, según noticias que tenemos por muy fidedignas.

¿Que objeto hay en exagerar la dote de la condesa de la Cisterna? Sin duda deben creer los adictos a su marido que el oro es un gran estímulo para formar súbditos sumisos.

Peró en esta que fué en un tiempo la tierra clásica de la hidalguía y del patriotismo, todavía se conserva bastante de la una y de lo otro para rechazar con alivio desden el cebo del interés cuando está de por medio la verdadera honra, la verdadera dignidad y la verdadera felicidad de la patria.

En la sesión de hoy hablarán los Sres. Pi y Margall y Martos; el primero en contra de la proposición que se discute, y el segundo en pró, consumiendo respectivamente el tercero y último turno.

Tambien tomarán la palabra, que tienen pedida, para alusiones personales, los señores Topete, ministro de la Gobernación y Figueras.

La sesión promete ser animada é interesante.

Voto particular del Sr. Lasala en la ley de emisión de deuda flotante:

«Artículo único. El presupuesto aprobado en Consejo de ministros y leído en la sesión de 29 de Octubre de 1869 registró, en la parte que de él no se haya incluido en el presupuesto vigente, desde el día 1.º de Enero de 1871, sin perjuicio de que sea discutido y votado por partes en las Cortes Constituyentes ó en las próximas Cortes ordinarias.

Palacio de las Cortes 20 de Diciembre de 1870.—Fermín de Lasala.»

Parece cosa resuelta el nombramiento del general Izquierdo para la capitania general de Cuba.

No merece menor premio la consecuencia política de que ha dado repetidas pruebas el antiguo segundo cabo de Sevilla.

REVISTA DE LA PRENSA.

La *Política* se ha dedicado a las bellas artes, y así se comprende que se haya separado de los progresistas, tan aficionados a la *brocha gorda* y al almazarrón.

Nuestros lectores van a juzgar de la delicadeza y fuerza del pincel.

No, no hay que decir «Este es gallo.» El señor Figueroa está hablando, que es la actitud en que le coge por su cuenta *La Política*. Oigámosla:

«Es indudable que el progresista nace y el conservador se hace. Hasta por respeto a la razón humana es conveniente creerlo así. La reflexión, el cultivo del espíritu, la filosofía íntima y costosa de la experiencia, debemos admitir que entran por poco en la producción de esa inculta planta liberal que en la España de nuestros días se sigue llamando «progresista.» El progresista es un ser espontáneo; fórmalo el instinto, prepáralo inconscientemente la educación, determinalo la herencia de hogar, de profesión y de temperamento, que no se escogen. Con una levita imanejable, con unos guantes inverosímiles y con un poco de himno de Riego, no es difícil formar ese incorregible tipo de nuestra decadencia; pero ¿ponele nadie a un progresista con un libro en la mano?...»

Empezamos a ser adultos en política; conocemos y tratamos a muchos veteranos de nuestras públicas lides; creemos saber regularmente la historia de la España constitucional; hemos presenciado muchas veces la conversión de alguna noble entidad, de principios exageradamente liberales, en un conservador mas ó menos cercano al extremo opuesto; hemos, en fin, sido alguna vez testigos de lo que, empleando un lenguaje cosmogónico, llamáremos el gradual enfriamiento de las mejores capas de una desordenada aunque brillante aptitud, y visto dar al fin por resultado la aparición de un nuevo astro conservador, sujeto ya para siempre a las eternas leyes del buen sentido y del racional liberalismo. Pero no hemos tenido noticia, no hemos logrado estudiar, no hemos conocido, no conocemos un conservador que deliberadamente haya degenerado en progresista.

Sentiríamos al alma—Dios lo sabe—que el primer caso de semejante suicidio nos lo ofrecieran al cabo aquellos de nuestros antiguos amigos unionistas cuya buena fe, a nuestro juicio errónea, les ha hecho cooperar decididamente a la obra del maravilloso conde de Reus. Tenemos todavía, sin embargo, la esperanza de que esa inoculación liberal conservadora, ese vital íngerto de inteligencia, de buen gusto y de plausibles hábitos que el progresismo democrático acaba de deber a la monarquía, en vez de ser absorbido, en vez de perderse inútilmente en las entrañas del viejo árbol infecundado de la revolución le ha hecho penetrar, sirva, por el contrario, de principio regenerador a la intradita turbulenta hueste, y produzca en ella, mas ó

menos próximamente, el verdadero fenómeno de la seriedad y de la sensatez.

Mientras llega, empero, esa día, cuya probabilidad no afirmamos en absoluto, convengamos, a propósito de la sesión celebrada ayer por la espiante Cámara soberana, en una cosa, y es que el Sr. D. Laureano Figueroa es un ejemplar perfecto, un modelo acabadísimo de ese progresista histórico, de pura sangre, repetido a través de la historia con idéntica fatalidad, razón de ser y consecuencia indeclinable a un tiempo del partido mimado por todas nuestras modernas anarquias. No sueña, en efecto, no puede inventar la imaginación mas fecunda un progresista-modelo por el estilo. Corren los ojos, forjémonos mentalmente un progresista ideal, nacido en la misma calle de Postas, en la plenitud de un comercio al por menor, miliciano nacional desde su pubertad, suscrito a *La Iberia* desde que le aseguran que sabe leer, enemigo nato de las bibliotecas, consumidor de ropas hechas, refractario a la meditación, estérminador teórico del clero, y abramos luego los ojos y contemplemos al señor Figueroa desasosadamente, concienzudamente: ¿verdad que hay un abismo entre aquella pálida creación y esta realidad exuberante?

Nosotros, pues, hicimos ayer al Sr. Figueroa plena justicia en su representación moral y política. En el Sr. Figueroa hablaba el progresismo auténtico de la tradición y de la actualidad! Al oírle eseojer puntos de vista tan propios de la escuela gobernante a que pertenece, al oírle combatir energicamente la preocupación nacional contra la partida de la Porra, al oírle disculpar por medio de las mas viriles habilidades las misteriosas hecatomas del bandolerismo andaluz nos parecía ver en el espacio, y en torno a la desesbada frente del recién caído hacendista, muchas, muchas generaciones de hombres malogrados; nos parecía que le rodeaban fantásticamente las sombras de los héroes que desajalaron los conventos en 1834, ó de los insignes iniciadores del motín de la Granja.

Peró como nada hay perfecto en la humanidad, el Sr. Figueroa tiene una propensión de acometividad exagerada, que le saca a veces de la esfera de su progresismo idiosincrásico. La palabra del Sr. Figueroa es el sumo de lo agresivo. Un espíritu observador oye siempre en el acento del Sr. Figueroa algo semejante a una lluvia de alfileres.

La elocuencia del Sr. Figueroa ha roto, por razones de naturaleza, con las tradiciones clásicas del gran arte tribunicio; el Sr. Figueroa no aspira nunca a persuadir, ni a conmover; peró tiene siempre la seguridad de molestar. El Sr. Figueroa es, en rigor, una pequeña ametralladora oral. ¿Quién sabe cuantos proyectiles de ella en cada disparo, ni a dónde van, ni a quién, ó a quienes alcanzarán? Y lo mas notable es que el Sr. Figueroa no prepara nunca sus rociadas mortificantes; lo mas notable es que el hecho y la intención no se corresponden nunca en su ánimo. De lo que resulta que el Sr. Figueroa está siempre entregado al doble trabajo de la agresión y de la satisfacción. La explicación benévola ó la retractación amistosa siguen por lo general—y lo confesamos en su honor—a sus ataques, como la sombra al cuerpo. Nadie mas propenso que el Sr. Figueroa a no dejar titere con cabeza. Na le mas sorprendido y perasoso del efecto de sus palabras. La mano que hiera, encadenada al brazo que os estrecha cariñosamente; el adversario dispuesto siempre a acabar en amigo: éste es el hombre, éste es el verdadero Sr. Figueroa.»

SECCION DE NOTICIAS.

Hace algun tiempo publicamos una carta de Canarias en que se tributaban grandes y merecidos elogios al oculista catalán D. Ernesto Mascaro.

Los diarios portugueses tambien vienen ocupándose de las numerosas y difíciles curas que el mismo profesor está practicando en la capital del vecino reino según vemos en *El Diario de Noticias* de Lisboa que en su número del 13 del actual publica un encomiástico suelto del Sr. Mascaro y la carta que un padre agradecido pone de relieve los grandes conocimientos de nuestro compatriota, a quien por nuestra parte felicitamos en nombre de la humanidad doliente.

Ha desaparecido, sin que quede el menor vestigio, la isla Aurora, una de las Nuevas Hebridas, que tenía 35 millas de largo por cinco de ancho, y era la mas fértil y estensa de aquel archipiélago. La isla Aurora estaba habitada.

Ha sido declarado limpio el puerto de Marsella por no haberse reproducido ningún caso de viruela negra.

La empresa de el teatro de Lope de Rueda está preparando para primeros del próximo Enero una comedia de magia titulada *Guerra de magos*, para cuya obra se están terminando varias decoraciones y se tiene ya en ajuste un numeroso cuerpo de coros y otro de baile.

Hemos recibido el número 29 de *La Ilustración Española y Americana*, digno, como todos los anteriores del excelente album artístico-literario que está publicandole el inteligente editor don Abelardo de Carlos.

En sus páginas leemos una brillante *Revista europea*, de D. Emilio Castelar: una leyenda histórica, de D. Victor Balaguer; biografía de la señora Orléans; poesías de los señores Sgovia, Caula y Ladewski, y varios artículos interesantes y de actualidad acerca de los móviles bretones, de las ambulancias, de los globos-correos, de Cartagena, y otros.

Acaba de salir a luz el núm. 46 del interesante periódico titulado: *La Moda Elegante ilustrada*, que contiene, además de varios trabajos literarios de mérito, poesías, artículos y dibujos de moda, etc. dos páginas con trece grabados excelentes que representan otros tantos modelos de elegantísimos vestidos de paso para la presente estación, y un patron de gran tamaño, por donde pueden forjarse con suma facilidad estos mas o menos vestidos.

No vacilamos en recomendar a nuestros lectores la adquisición de *La Moda Elegante*, donde hallarán reunidos, cosa rara en las publicaciones del día, lo útil y lo ameno.

Dentro de breves días saldrán para Cartagena los batallones de cazadores de Madrid y Barcelona, fuertemente de dos mil plazas, al mando del brigadier D. Romualdo Palacios.

El día 25 del actual llegarán a Cartagena los equipajes de la familia del duque de Aosta. Al día siguiente serán despedidos para esta corte.

Anteayer fueron detenidas dos mujeres por sospecha de robo de 600 rs. en la calle de la Ruda núm. 14, piso cuarto.

Por el sereno de comercio de la calle de la Magdalena fué detenido un hombre que había fracturado el cajón del memorialista de la misma calle, y había estado algunos papeles.

La alcaldía popular de Madrid ha publicado un aviso, según costumbre de todos los años, acerca de agnalsidos, manifestando que solo será tolerado pedirlos a los serenos y barrenderos y a los vigilantes subterráneos.

La *Moda Elegante* ha regalado a sus suscriptoras un Almanaque enciclopédico español ilustrado para el año de 1871.

No podemos escusarnos de recomendar la adquisición de este Almanaque que a las variadas y curiosas noticias que contiene reúne las circunstancias de estar impreso esmeradamente.

Se vende a un módico precio en la librería Universal, calle del Arenal, núm. 16.

Por orden del ministerio de Gracia y Justicia que ayer publica el periódico oficial, ha sido nombrado registrador de la propiedad de Puente de Caldas, de cuarta clase, D. Ramon Ballester y Pons.

El 7 de Enero próximo comenzarán los ejercicios de oposición a la cátedra de teoría del arte, vacante en la escuela superior de arquitectura de esta capital.

Parece que se va a dar una nueva organización al cuerpo de Orden público.

El orden público, que no el cuerpo de ídem, es el que necesita organización.

Se confirma la noticia de que el general Acosta relevará al Sr. Pieltain en la capitania general de Valencia.

Es probable que la división electoral resulte Canarias con siete distritos para siete diputados, en lugar de los cinco que ahora tiene.

La provincia de Almería aumenta un diputado con el nuevo arreglo de distritos.

De una *Revista de Madrid*, publicada por un periódico, tomamos estos palpitantes párrafos: «Un anuncio de actualidad.

En una calle próxima al Congreso de los diputados, por cuyos alrededores pasó la otra tarde con el objeto de percibir las emanaciones de la Asamblea (así llama un periódico progresista a las decisiones de las Cortes), hallé en una tienda un aviso en que se dice al público que allí se vende *salchichón de la corona*.

El embudo es sencillamente salchichón de Génova; peró el honrado epicurista, como hombre de espíritu, ha dicho sin duda para sus salchichones: «Puesto que vienen de Génova, y Génova está en Italia, y de Italia no viene la corona que faltaba al edificio revolucionario, ¡poromemos tambien los salchichones y tendrán mas salida.»

Las secciones de las Cortes eligieron en su reunion de anteayer tarde, para emitir dictámen sobre el proyecto de ley de dotación del ray, a los Sres. Navarro Rodríguez, Arala, Lopez Botas, Ortiz de Pinedo, García San Miguel, Moreno Benítez y Bañón. Para el proyecto de ley sobre emisión de 40.000.000 de pesetas para recoger el papel del Banco de la Habana a los Sres. Romero Robledo, Izquierdo, Macías, Vallín, Gasset, Hernandez Arbizu y Prieto.

La comisión de las Cortes que entiende en el proyecto de ley sobre la deuda de Cuba, ha nombrado presidente al general Izquierdo y secretario al señor Macías Acosta. Esta tarde a las cuatro celebrará una conferencia con los comisionados del Banco de la Habana.

La comisión de suplicatorios para procesar a algunos diputados, que no se había reunido aun, se ha constituido esta tarde eligiendo presidente a D. Venancio Gonzalez y secretario al Sr. Romero Giron. Pasado mañana volverá a reunirse.

Ayer llegarían al puerto de Cartagena los 24 caballos de silla que el príncipe Amadeo trae para su uso. Entre ellos los hay ingleses, húngaros y árabes.

El brigadier Sr. Hidalgo de Quintana ha sido nombrado para relevar al brigadier Sr. Burgos en el mando de la brigada acantonada en Córdoba.

El brigadier Merelo reemplaza en Cádiz al general Crespo.

El general Acosta va de capitán general de Valencia en la vacante del general Pieltain.

Ayer ha debido hacerse en todas las provincias la convocatoria para las elecciones provinciales que empezarán el 9 de Enero.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos por los Estados-Unidos las siguientes noticias de la Isla de Cuba.

Habana, Noviembre 29.—La cañonera española *Alarma*, está varada en la ensenada de Cochinos. Le quitaron el cañon para aligerar el buque, con la esperanza de que flotara, pero se han abandonado los trabajos, y se cree que se perderá completamente. El cañon lo llevaron a Cienfuegos.

El coronel Cabrera; jefe insurgente, que mandaba la partida de Jesus del Sol, durante la enfermedad de este famoso jefe, se entregó ayer con los suyos.

Cristóbal Mendoza, ex-secretario cubano de Relaciones Exteriores, y antes redactor del *Siglo*, fué capturado en Guaimas, y está comprendido en el número de los últimamente sentenciados a garrote como jefe de la rebelión. El coronel Marin dice que mató a 50 insurrectos en el encuentro en que fué capturado Mendoza.

El coronel Barrios, jefe de Estado Mayor del general Cavado, ha sido capturado por voluntarios cubanos cerca de Cienfuegos.

Han llegado a Nassau dos botes de Cuba, con 14 hombres.

El buque de guerra francés *Talisman*, está cruzando en el derrotero de los vapores alemanes que salen de Nueva Orleans para Bremen, vía de la Habana.

Habana, 30.—El general Caro, comandante del departamento Central, había hecho dimisión, pero el gobierno de Madrid no la aceptó.

Barrios, Quiatillo y Villarsal han sido muertos.

El día 19 del actual se ahorcó en Jijona un individuo.

Para consumar este criminal atentado, se ató una cuerda al cuello colgándola en el techo de su misma casa.

Se ignoran hasta la fecha las causas que han inducido a este desgraciado a ponr fin a sus días. Tambien el sitio denominado la «Carrasqueta», término de Jijona, se encontró el cadáver de una mujer sepultada en la nieve.

Se ha cometido un robo de bastante consideración, consistente en un baul donde se encerraban porción de alhajas y dinero perteneciente a un viajero que llegó noches pasadas a nuestra capital. De resultados de las gestiones hechas por la primera autoridad de la provincia y de su delegado el inspector de orden público D. Gerónimo Piqueras, han sido presos el mayor y zagal del ómnibus en que el baul se condujo, y dos mozos que asidos al estribo de aquel vehículo desaparecieron despues. El lunes por la mañana ha aparecido el baul abandonado en las inmediaciones de la fabrica de fundición en el barrio de las Ollerías, pero estaba roto y de su centro faltaba todo el dinero y parte de las alhajas.

El Progreso de Granada no cesa un punto en la oposición que viene haciendo a los jueces municipales, é inserta un comunicado en su último número, en que se acusa a éstos del feo delito de reaccionarios y otros excesos.

El Boletín Oficial de Cádiz publica una circular del gobierno civil de la provincia, dando a conocer que ha sido de baja en el ejército el alférez de infantería del batallón voluntarios de Cádiz, expedicionario a la Isla de Cuba, D. Rogelio Rodríguez Patiño, que desapareció en un encuentro sostenido con los insurrectos.

La *Pas de Murcia* da cuenta de un atropello cometido en la noche del 12 en la persona del honrado y pacífico vecino D. Pedro Diaz Sanchez. Al retirarse este a su casa desde el Cuatro con un hijo suyo, a las nueve y media, se vió asaltado por un hombre que, sable en mano y atacándole por la espalda, le hirió en la cabeza y a su hijo en las manos, debiendo ambos su salvación a un cívico que acudió a las voces de auxilio. Parece que el agresor fué conocido como uno de tantos que allí se mantienen, sembrando el terror y utilizando su fama de matones para dar golpes de mano.

No pasa día sin que se reciban noticias desagradables sobre la falta de seguridad individual que se advierte en todos los puntos de España.

Un diario jerezano hablaba de prisiones militares que han tenido lugar en aquella ciudad. La cosa no va teniendo malicia.

Con fecha 21 escriben de Valencia: Tenemos entendido que por la huerda de nuestra ciudad vagan algunos orden de baja estofa, los cuales amenazan a los infelices labradores con el incendio de sus barracas, si cuanto antes no les hacen entrega de cantidades determinadas.

La circunstancia de que las pobres viviendas de nuestros campesinos, por su especial construcción, pueden arder con una facilidad pasmosa, hace muy temibles las amenazas de esas gentes, que será preciso calgar pronto en manos de las autoridades para que cesen en sus fechorías.

Estos días se ha repetido en nuestro puerto un hecho que por desgracia no es nuevo, pero que dá la medida de la imprevisión y desorden de la administración española, que acarrea con su abandono males sin cuento a todos los intereses. El año 65 dióse orden de someter a tres días de observación a las procedencias de Malta para reinar en aquella isla no sabemos qué enfermedad. Pasó el tiempo y pasó la enfermedad, mas no pasó por las mentes de nuestra administración levantar aquella orden, y estos días ha llegado a nuestro puerto el buque *Medora*, procedente de Malta, y ha tenido que hacer su cuarentena, sufriendo graves perjuicios, porque el año 65 había enfermos en aquella isla.

Ha sido conducido a Vitoria D. Joaquín Velazquez director de *El Centro Popular*, a fin de seguir el sumario en la causa formada por abandono de destino. Sabido es que *El Centro Popular* es un periódico republicano, con lo que se explica el rigor con que se aplica la ley al procesado.

El *Colpense* diario gibraltareño publica en lugar pefrente el siguiente notable anuncio:

«A petición de 353 católicos de esta ciudad, dirigida con fecha 3 del corriente, al ilmo. señor obispo de Antioquia, vicario apostólico de Gibraltar, y de orden y nombre de dicho prelado, por las presentes convocamos para el 26 del presente mes, a las 12 meridianas, un meeting de todos los católicos de este vicariato, que se celebrará en Santa María la Coronada, con el objeto de protestar contra la invasión italiana de los Estados Pontificios, y de dar así público testimonio de afecto y veneración hacia la augusta persona de Nuestro Smo. Padre Pio IX, en estos momentos sumeros de terrible dolor para su angustiado corazón. —Narciso Pallrás, vicario general, camarero de honor de Su Santidad.

Gibraltar y 16 de Diciembre de 1870.»

La guardia civil del distrito de Laredo se halla concentrada hace meses, en Santander, y a esta circunstancia es debido, sin duda, la repetición de los robos que se vienen sucediendo en aquel distrito de un tiempo a esta parte. Al que dias ha fué cometido en San Roque de Colindres, debe agregarse otro mas. Se dice, que el estanco de la villa de Ampuero ha sido robado, sin que hasta la fecha hayan sido descubiertos sus autores.

Han regresado a Barcelona los presos vecinos de Tarragona que se hallaban en aquellas cárceles como procesados en la causa de la muerte del infortunado Sr. Reyes García, y que en razen de la epidemia fueron trasladados a Figueras.

La *Comisión* de Barcelona ha publicado una correspondencia de Tortosa que han copiado los periódicos de Tarragona, según la cual ha ocurrido allí un nuevo conflicto. Dice la carta que acordado por la junta de Sanidad que se cantara el *Te-Deum* por la desaparición del tifus intercoro, el alcalde popular presidente, manifestó que dicha junta no podía tomar parte como corporación en tan solemne acto, por cuanto no podía asistir como alcalde a ningún acto religioso, cumpliendo los acuerdos del municipio. La mayoría de la junta no quiso acceder a semejantes razones y de aquí se han suscitado diferentes debates entre la junta y el municipio, que sostiene que debe ser ateo. La mencionada junta, no obstante, ha creído interpretar mejor que el ayuntamiento los sentimientos de la inmensa mayoría de la población y ha elevado una exposición al gobernador de la provincia, pidiendo se le facultara para celebrar el *Te-Deum*, delegando un representante suyo que presidiera la ceremonia oficial, y termina la carta diciendo que la primera autoridad de la provincia de Tarragona ha resuelto en sentido favorable.

Leemos en el *Diario de Barcelona* del 21: Sabemos que ayer tarde tuvo lugar una reunion de comerciantes en el salón de juntas de la Casa Lonja, para tratar del derecho llamado de consumos establecido por el Excmo. ayuntamiento de esta capital. Despues de haberse espuesto por parte de algunos de los asistentes varias consideraciones sobre la ilegalidad de este impuesto, se acordó que se le retirara.

bo de ver en los periódicos la separación de V., y me hago un deber de ofrecerle una muestra de mi profundo sentimiento al suponer a V. víctima de unos sucesos que en mi concepto fué V. quien más acaso (digolo sin ofensa de nadie) hizo por evitar.

De mí sé decir, que sin la oportuna intervención de V., primera autoridad que acudí a la tienda donde yo me hallaba refugiado en la triste noche del 2, y que revolví en mano, sostuvo con su fuerza moral y física al dueño del establecimiento que tuvo la generosidad de ampararme, estoy en la persuasión de que hubiera sido arrancado de mi refugio y sufrido la misma suerte que mi inocente compañero el Sr. Azcárraga.

Tengo, pues, a V. por la persona que, aparte del Sr. Riano y sus dependientes, más ha contribuido a conservarme la existencia; figúrese V. si siendo bien nacido, será grande mi gratitud, y si habré tenido una gran pena al leer su cesantía.

Usted, en mi concepto, hizo en aquella noche, atendida la gravedad de las circunstancias y el número de los agresores, cuanto en mi juicio se puede exigir del hombre y de la autoridad; y ni de mis dichos ni de mis hechos creo podrá deducirse otra cosa. Remito a V. mis sentimientos, etc.—Miguel Bahamonde y de Sanz.—Madrid 17 de Julio de 1870.

¿A quién de las gracias el Sr. Bahamonde que cumplió con su deber? A un delegado del gobierno que estaba solo, es verdad, porque allí no se creía necesaria mayor fuerza. Pues esta carta contesta mejor que yo pudiera hacerlo, a lo que con frases terroríficas, para hacer efecto, han dicho algunos oradores, demostrando que el gobierno hizo en esos sucesos todo lo humanamente posible.

El Sr. VINADER: Pido la palabra para una alusión personal, como individuo del casino carlista.

El Sr. VICERESIDENTE (García Gómez): No he oído el nombre de S. S.

El Sr. VINADER: También la he pedido para defender a un ausente, y creo que la Mesa me permitirá decir con este motivo algunas palabras.

El Sr. VICERESIDENTE (García Gómez): El reglamento no concede ese derecho a S. S.

El Sr. FIGUEROA: El Sr. Calderón Collantes, que ha calificado mi idiosincrasia como ha tenido por conveniente, no solo se ha manifestado más escitable que yo, sino que ha estado injusto conmigo. Yo ayer, al hablar de la votación de monarquía, distinguí de conservadores y conservadores.

Aprecié en uso de mi derecho la conducta de los que votando en blanco no eran conservadores de nada, para tributar mis elogios a los que como S. S. escribieron un nombre, a los conservadores que han encajado en la Constitución de 1869.

No tenía, pues, por que hacer declaración alguna S. S., ni menos por que irritarse de la que dije.

Por esto creo que el Sr. Calderón me oyó con prevención.

También debía participar de ella al suponer que yo calificaba de institución legal la partida de la Porra, cuando lo que manifesté que era un hecho estragado que no se justificaba, pero se espiaba.

Pero lo más grave ha sido suponer que preferí la partida de la Porra al lápiz rojo del fiscal. Lo que yo he dicho acerca de este punto, ha sido que los ataques contra la prensa no son exclusivos de estos tiempos; que los ha habido en otros, cometidos por institutos militares, y que entonces no había S. S. esos aspavientos. También dije, por último, que más terrible que todo esto era introducir la arbitrariedad en el texto de la ley, como se había hecho llevando los redactores de los periódicos ante los consejos de guerra.

El Sr. CALDERÓN COLLANTES: Sé muy bien que S. S. increpó primero solamente a los conservadores que votaron en blanco; pero esto no tiene nada que ver con las duras calificaciones que hizo después de todos los hombres conservadores.

Por lo que hace a la partida de la Porra, me refiero a la memoria de los señores diputados.

Ya suponía yo que sin decir que lo hacía había de retirar sus palabras. Sin embargo, todavía hoy el señor Figuerola ha calificado esos hechos de extralógicos, cuando son ilegales y criminales. En cuanto a lo ocurrido con el Sr. Azcárraga, aquí están los señores Vinader y Vildósola, cuyo testimonio lo voy. No pretendo poner en duda lo que ha dicho el Sr. Moreno Benítez; pero lo que puedo observar es que el único comisario que contribuyó a salvar al Sr. Bahamonde ha sido separado, y no lo ha sido ninguno de los que no impidieron el atentado. Me parece que esto no es un grande estímulo para que los demás cumplan con sus deberes.

El Sr. FIGUEROA: Mantengo todas las palabras que dije ayer, reconociendo únicamente que debí calificar el hecho de ilegal y no de estragado.

El Sr. VINADER: Voy solo a restablecer los hechos. Ha dicho el Sr. Moreno Benítez que había habido provocaciones por parte del Casino carlista, cuando es público y notorio que no se hizo cosa alguna fuera de las paredes de la casa donde se inauguró el Casino.

En los primeros días de verificarse esto, nada ocurrió; pero después se avisó que un batallón de la Milicia había pasado por allí, tocando el *trágalá*. A esto nada había que hacer; pero al ver que iban creciendo los grupos de gente debajo de los balcones, se acudió a las autoridades, que no fueron habidas, y al señor ministro de la Gobernación, que dijo que mandaría algún delegado. Después de tres horas, acudió el jefe de orden público, manifestándonos que podíamos salir con entera libertad, y sin embargo el Sr. Ochoa fué atacado, y lo mismo el Sr. Vildósola, a quien salvó un republicano de aquel barrio.

Al día siguiente acudimos al ministerio de la Gobernación a prevenir que teníamos evidencia de que iba a repetirse la misma acometida, y avisado por el señor ministro de la Gobernación el Sr. Moreno Benítez, dijo que no podía responder de las simpatías del pueblo de Madrid hacia nosotros, asegurándonos por su parte el señor ministro de la Gobernación que podíamos estar tranquilos. Pero recordando que el señor gobernador llamaba pueblo de Madrid a los que habían ido a insultarnos, convinimos en que no se podía ir al Casino, y lo sucedió nos dio la razón. Sabo todo el mundo que una persona que no era carlista, el Sr. Arcarregui y el Sr. Bahamonde que pasaron por allí, empezaron a ser perseguidos por las turbas, que asesinaron al Sr. Arcarregui en la calle de Hortaleza. El Sr. Moreno Benítez estaba entretanto en los jardines del Retiro, sin que se presentara a primera hora ninguna autoridad, y una que luego se presentó, le ha costado bien caro, porque ha sido separado.

El Sr. VILDÓSOLA: Después de lo manifestado por mi amigo el Sr. Vinader, no haré más que una ligera rectificación y una pregunta que no sé cómo contestará el Congreso, pero que estoy seguro de la respuesta que le dará el país.

Sañé a las once y cuarto del casino, y el jefe de orden público que se hallaba entre la turba dijo a unos agentes que me acompañasen, en términos que podía inferirse desde luego que era uno de los socios del casino. Desde aquel momento echaron a correr tras de mí varios individuos, cumpliendo como buenos los dos que me acompañaban, que vinieron al día siguiente a decirme que habían detenido el puñal que me iba a herir, como lo detuvo también un republicano de la Corredora; pero ninguno dijo que hubiera cogido a los que intentaron asesinarme. Tenían, por lo visto, orden de defenderme a mí, y no de prender a los otros. Yo

pregunto: ¿quién es culpable en esto? ¿Había yo de conocer a los que venían rodeándome? ¿Había yo de acudir al gobierno que mantiene todavía en estado de sitio las Provincias Vascongadas? Cuando nos había luego el señor ministro de la Gobernación de los tribunales, me parece estar oyendo una *señal* de esas que alteran el sistema nervioso, porque ese es el efecto del estruendo de los tribunales que formais a nuestro gusto para satisfacer vuestra pasión.

El Sr. MORENO BENÍTEZ: Me limitaré solo a hacer notar la discordancia que se advierte entre el discurso del Sr. Vinader y el del Sr. Vildósola. El Sr. Vinader ha dicho que no había ni un solo agente. (El Sr. Vinader: A primera hora.) El Sr. Vildósola dice que le perseguían, y sin embargo nadie le tocó. Estas son exageraciones. Sostiene el Sr. Vinader que fuera del Casino no hubo provocaciones, y sin embargo es público que los dependientes del Casino andaban con bombas por los cafés y por las tabernas con intención deliberada de provocar conflictos con sus brindis y con sus alardes de carlismo, lo cual yo respeto.

Recuerdo, en efecto, la entrevista con el Sr. Vinader en el ministerio de la Gobernación, en la que le hablé de las provocaciones que había leído en los periódicos de su comunión. Además, conservo el recibo de los que entraron en el Saladero por los desmanes ocurridos en la Corredora.

Es cierto que estuve en los jardines del Retiro; pero mis agentes sabían por cuartos de hora dónde me hallaba, y a poco rato me trasladé al ministerio de la Gobernación.

También es exacto que ha quedado cesante el funcionario de que ha hablado S. S.: pero habiéndose disminuido su sueldo en virtud de una reforma, puede no haberle convenido seguir sirviendo. Lo cierto es, cuando los Sres. Vinader y Vildósola se creyeron tan perseguidos y sin embargo no les tocaron, que había agentes que cumplieron su misión.

Por lo que hace al desgraciado suceso del Sr. Azcárraga, insisto en que tuvo lugar a bastante distancia del punto objetivo de la autoridad.

El Sr. HERRERA: Vengo a este debate lleno de la convicción de prestar un servicio al país. He disuelto de esta mayoría en el desarrollo de los principios constitucionales, persisto en mi criterio conservador, y creo no desmentirle, sino confirmarle, viniendo a apoyar esta proposición. Puede haber nada más conservador que venir a contribuir a que sea la situación anómala en que nos encontramos, y devolver a esta sociedad fatigada al orden y al reposo que tanto ha menester. Debo advertir, sin embargo, que soy conservador dentro de la Constitución de 1869; que no pertenezco a los que creen que con los principios consignados en ella no se puede gobernar.

Ha supuesto el Sr. Silveira que los que sostenemos esta proposición hemos abdicado nuestros principios, y especialmente yo que en otra ocasión había dicho que las autorizaciones eran cuestión de confianza.

Con este motivo decía el Sr. Silveira: «Si el Sr. Herrera la tiene en el gobierno, ¡qué consecuencia con sus opiniones! Si no la tiene, ha abandonado sus principios sobe autorizaciones.» Ni lo uno ni lo otro. Tengo la confianza de que el gobierno camina sinceramente a realizar los altos y patrióticos fines de la proposición. Esto, y nada más. Tengo en las discusiones el hábito de ceñirme a la materia que se discute; y para hacerlo ahora, creo indispensable empezar por plantear la cuestión, que no se ha planteado todavía. ¿De qué se trata? De que el ilustre príncipe que ha merecido los sufragios de la Asamblea para ocupar el trono, preste juramento tan luego como llegue a Madrid, y se disuelvan las Cortes. ¿Se ha combatido la necesidad y urgencia de estos dos fines? Pues a ellos se encamina la proposición, que no es tampoco contraria ni a la Constitución ni al reglamento.

Nadie puede negar la urgencia de salir de la situación en que nos encontramos. Apenas se concibe situación tan anómala como la que produce la existencia de unas Cortes soberanas que no pueden gobernar por sí, ni hacer una eficaz delegación. La regencia sin facultades, en frente de unas Cortes indisolubles, ha podido influir en la política del país? Y ¿qué será, desde que elegido el rey está herida de muerte la regencia? Nunca sin embargo, mas necesario que ahora, rodear de prestigio al poder ejecutivo y entrar en una situación normal.

Mientras que la revolución no había hecho más que tablar a su estado político, y hasta la elección del rey, todas las fracciones monárquicas y republicanas transigían esperanzas: de esas transacciones ha vivido el gobierno; pero esas fracciones que han transigido, ya no quieren seguir por ese camino porque han cesado sus esperanzas; y aun cuando creo que las fracciones monárquicas que apoyaban a otros candidatos, plegarán su bandera, porque no puedo suponer que el Sr. Topete, por ejemplo, que tanto acata la voluntad de las Cortes, deje de venir a ayudarnos a consolidar la monarquía que hemos levantado, no sucede así con las fracciones republicanas, defraudando en esto la esperanza que antes he abrigado.

Yo esperaba, en efecto, que una vez resuelta esta cuestión, se hubieran limitado a seguir su propaganda pacífica, acatando el principio de la soberanía nacional. El espectáculo de unas Cortes que después de terminar su mandato se ocupan en una lucha constante contra el resultado por ellas mismas, no puede continuar.

Son, pues, indispensables los dos fines capitales de la proposición.

¿Son además necesarios los medios que en ella se presentan para conseguir el objeto? He aquí el segundo punto de la proposición. ¿Cómo es posible el juramento del monarca y la toma de posesión, sin aprobar el ceremonial y lista civil? ¿Cómo disolver las Cortes sin tener concluida la ley electoral? ¿Cómo vivir el gobierno sin los medios de atender a las urgentes necesidades del Tesoro? Si esas leyes son indispensables para los fines que se proponen los firmantes de la proposición, ¿pueden negarle el voto en otro terreno, suponer que puede venir el rey y seguir reunidas las Cortes? Y ¿es esto posible ni conveniente? ¿Puede haber unas Cortes indisolubles frente a otro poder soberano? Yo de mí sé decir que habiendo votado con toda convicción esa candidatura, no quisiera que comenzara con un reinado parecido al del regente sin facultades.

Se ha hablado aquí de golpe de Estado; se ha dicho que no hay ejemplo de una autorización mas monstruosa; se nos ha querido tachar de mas reaccionarios que los hombres de 1851. ¡Qué exageración! ¿Golpe de Estado por el fondo de la cosa? ¿Golpe de Estado por el fin que nos proponemos? ¿Tenemos acaso el proyecto de amargar las libertades consignadas en la Constitución? No: lo que queremos es que la Constitución se cumpla, y pueda entrar el país en su vida normal y arreglada.

Se dice que en 1851 se trataba de reformar el reglamento por los medios legales. ¡Ah, señores! entónces si que se trataba de un golpe de Estado, porque se quería variar la Constitución y hacer objeto de una ley los reglamentos de los Cuerpos Colegiados para tenerlos amarrados.

Queremos nosotros variar la Constitución ni el reglamento? Queremos nosotros hacer algo contra la libertad? ¿Es igual a lo que entónces se quería, una cosa que a lo sumo sería un eclipse pasajero de unos artículos de la Constitución o del reglamento? Y no infringimos ni la Constitución ni el reglamento.

¿Pues qué, el acuerdo de la disolución de estas Cortes, es materia legislativa? El ceremonial del juramento ¿es una ley? Pues si no lo es ni un ni otro de esos puntos, vuelvo a mi primer tema. O para estas cosas no se necesitan las autorizaciones subsidiarias, o no se debe juzgar la proposición por lo accesorio, sino por lo fundamental. Nosotros hemos ofrecido el plazo bastante para discutir esas leyes. ¿Quién duda que si se hubieran querido discutir esos proyectos de buena fe y desde luego, se hubieran discutido perfectamente? Pues qué, ¿son tan graves esas leyes?

El ceremonial, la dotación del monarca, el complemento de la ley electoral, y la ley de Hacienda, que no es mas que una medida del momento para atender a necesidades perentorias, ¿no pueden discutirse en el tiempo que queda, de modo que las oposiciones espongan sus ideas, y prevalezcan las que sean del agrado de las Cortes? Esto no pu de dudarse por nadie.

Además, nosotros presentamos el articulado de esas leyes para cumplir con la Constitución, y sujetamos las leyes después a la revisión de unas Cortes que pueden tratar de ellas, porque lo único que hay aquí de constituyente sería la ley de ceremonial si eso pudiera llamarse ley. ¿Por qué, pues, no se han de revisar esas leyes por las primeras Cortes ordinarias?

Creo haber tratado los puntos principales de esta cuestión, y voy a concluir con una sola observación general. Yo no veo aquí nada contrario a la Constitución; pero si lo viese, y si creyese que esas infracciones fueran necesarias para llenar los altos y patrióticos fines que nos hemos propuesto, aun me sentiría dispuesto a sostenerlas, porque sería infringir un artículo de la Constitución para salvar la Constitución entera, y podíamos decir como el senador romano: «Juramos haber salvado la Constitución, las instituciones, la honra de la revolución; en una palabra, la patria».

El señor ministro de FOMENTO: El Sr. Calderón Collantes, ayer tarde, pronunció palabras tan duras contra mí, que quería más a menos que arrojarle de este banco. No he sabido las palabras de S. S. hasta hoy, y me alegro, porque a saberlas ayer, no hubiera dormido bien, y hoy he visto que S. S. anatematiza a tanta gente, que ya en tan buena compañía voy yo contento a todas partes.

El Sr. Calderón Collantes ha querido hoy lanzar de este banco al Sr. Rivero porque no sabía lo que un estudiante de derecho, y en esto voy yo la aborrecida de un nuevo partido de la suprema inteligencia, en el cual figurar perfectamente el Sr. Calderón Collantes, que sin embargo hoy no nos ha dado tan grandes muestras como otras veces de su elevado talento, porque después de una dificultosa gestación, no nos ha dicho más sino que el señor ministro de la Gobernación usurpaba las atribuciones del Estado, y que según la ley de ceremonial, el rey debería entrar aquí a caballo, cosa que ha tomado sin duda de *La Correspondencia*, fuente poco a propósito para la alta inteligencia de S. S.

El Sr. Calderón Collantes nos decía después que conocía perfectamente al pensamiento del ex-emperador de los franceses. Yo no puedo decir a S. S. otra cosa sino que si conoce tan bien ese pensamiento como la ley de ceremonial, no será el Mariana del último imperio francés.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Yo no terciaré a fondo en este debate, acerca del cual creo, como el Sr. Herrera, que si las autorizaciones son necesarias, la culpa es de las oposiciones que pierden el tiempo en vez de discutirlas.

El Sr. Calderón Collantes decía que al calificar un hecho de asesinato no había calificado, porque no se calificaba al autor; pero S. S. debe tener en cuenta que los autores aquí son los individuos de la guardia civil, que son perfectamente conocidos, y que por lo tanto, al calificar el hecho de asesinato, se califica a los autores de asesinato. Yo no insistiré en esto, porque ya he hablado de ello el señor ministro de la Gobernación; solo diré que en todos esos acontecimientos ha intervenido el poder judicial, y que en ninguna de las causas se ha declarado el hecho, no ya como asesinato; sino siquiera como homicidio, bjo el punto de vista del derecho penal.

El Sr. Calderón Collantes decía que por qué yo no he excitado el celo de los fiscales para que persigan el hecho que tuvo lugar en la calle de Hortaleza. En primer lugar, el ministro de Gracia y Justicia no es el fiscal universal; y en segundo, sepa S. S. que se ha instado al ministro fiscal para que procediera con la mayor actividad y se castigara a los causantes de aquel hecho, como a los del teatro de Calderón.

Por lo demás, yo no he creado una magistratura de partido, ni la he creído primero inamovible y después he negado la inamovibilidad. El Sr. Calderón Collantes dice que el coloso de nuevo a 19 magistrados progresistas. Pues bien: yo le diré al Sr. Collantes que a esos magistrados los dejaron cesantes administraciones amigas de S. S., y que yo por mi parte no he dejado cesante a ninguno y he colocado a muchos que lo estaban.

Y no puedo comprender que S. S. me diga a la vez que he hecho mal en decir que eran inamovibles los magistrados existentes, y luego en no reconocer la inamovibilidad; una u otra cosa estarán bien hechas; y después de todo, no hay contradicción entre mis palabras y mis hechos, porque lo que se ha hecho ha sido crear una junta que dijera si los magistrados eran o no dignos de la inamovibilidad, y consignar que en caso de que el gobierno se separara del dictamen de la junta, hubiera de acordar lo que se hiciera en consejo de ministros, publicando un decreto motivado. Y tengase en cuenta que en esa junta están todos nuestros partidos dignamente representados.

Si yo prometí el 15 de Setiembre a los funcionarios del orden judicial que no serían separados arbitrariamente, lo he cumplido, porque desde entónces no ha sido separado, ni siquiera trasladado ninguno, sino en virtud de expediente.

S. S. decía, por último, que el Código penal no podía regir, porque se había autorizado al condicionalismo; y la condición no se había cumplido. S. S. añadia que se habían dictado a centenares los autos de prisión contra los directores de periódicos, y sin embargo, no se han llevado a la cárcel en Madrid más que los directores o autores de periódicos, y esos por que no han dado fianza; y respecto a lo que se ha dicho de que en las cárceles de Valladolid había muchos, yo puedo decir que no hay ninguno. Véase la exactitud de esas aseveraciones.

En cuanto a lo de la condición que no se ha cumplido, yo no comprendo que una cosa semejante la diga un jurisconsulto tan distinguido como el Sr. Calderón Collantes. ¿Cómo puede calificarse de condición lo que aquella comisión propuso, ni aplicar a estas cosas la legislación de los contratos privados? Pues qué, ¿las Cortes pueden imponerse condiciones a sí mismas? Si las Cortes no quieren hacer uso de ese derecho, ¿cómo puede obligarlas a lo que hagan?

Y las palabras del Sr. Calderón Collantes eran aplaudidas por la minoría republicana, y esto era para mí lo más extraño.

Pues qué, ¿quiere esa minoría que se reemplace ese código por el que en 1830 hizo el partido moderado, mirando la pluma en el y en el anzue contra los partidos liberales? Esos aplausos no polían ser refutivos, porque si lo fueran, significarían que la minoría republicana se había causado ya de que se hubieran

aminorado las sentencias de muerte, y esto no lo podía querer la minoría republicana.

El Sr. CALDERÓN COLLANTES: Al señor ministro de Gracia y Justicia tengo poco que decirle, porque no he tratado de hacer cargos a S. S., sino solamente observaciones y aun preguntas. El señor ministro me ha contestado, y cuando la cuestión se discuta mas a fondo, ya apreciaremos lo que haya de cierto en ella.

Respecto a la contradicción, repito que existía, porque en el discurso decía S. S.: «ya no podrá ser esto», y luego en el decreto decía lo contrario. Por lo demás, yo creo que no puede ser la magistratura inamovible e irresponsable, porque esas condiciones hacen a los poderes absorbentes y tiránicos. (Los señores de la izquierda: Así es la monarquía.) La monarquía es otra cosa: la monarquía necesita estar rodeada de instituciones conservadoras, y si no lo está, no puede menos de existir la república.

Pero no es ocasión de tratar esto, aunque yo creo que eso de monarquías rodeadas de instituciones democráticas es una cosa imposible. (El Sr. Martos p de la palabra para una alusión personal.)

Se me dice por aquí que por qué he votado la Constitución democrática de 1869; y yo diré, que porque esa Constitución es monárquica, y porque ese adjetivo solo se ha puesto al señor ministro de la Gobernación para salvar su consecuencia, sin que por eso lo haya logrado.

El señor ministro dice que no pueden compararse estas cuestiones con las condiciones del derecho privado. Ciertamente; pero si un gobierno presenta un proyecto con una condición y no la cumple, ya no se está en el mismo caso; lo que puede hacerse es que las Cortes renuncien a su derecho, pero de un modo esplicito.

Yo profeso la idea de que la inamovilidad de la magistratura es indispensable para su prestigio y para su buen servicio; y no fui yo, pero fué el Sr. Negrete, quien comprendiendo los inconvenientes de una magistratura de partido, colocó a muchos magistrados progresistas.

A mí me cumple la gloria de no haber separado a ningún individuo de la magistratura, y de haber colocado a 19 progresistas casantes, y senti no haber podido colocar a todos, pues así es como se tiene una magistratura que no sea de partido. Organícese así la magistratura, y podrá ser inamovible.

El Sr. Bohagay parece que creyó ver un ataque a su persona en lo que dije ayer, y no hay nada de eso. Yo puedo ver en S. S., como reconozco en efecto, a un hombre de ciencia, y sin embargo no creo que debe ocuparse de esto. En esto no hay ofensa alguna, como no la hay tampoco en que yo vea en el señor Rivero a una persona de gran talento, y opine que no tiene aptitud para el cargo que desempeña. Reconozco sus grandes dotes, pero entiendo que soy el eco universal al decir que si hay alguna caída grande e inverosímil, es la del Sr. Rivero en esta legislatura.

Voy ahora a contestar a un cargo que nos dirige el Sr. Herrera a los que combatimos esta proposición. Decía que ya podríamos estar en la discusión de los proyectos, sin lo mucho que se dilata este debate. Acepto el cargo; pero lo devuelvo a los que han presentado la proposición: sin ella, ya llevaríamos cuatro días de discusión, y yo hubiera votado la prórroga de las sesiones por todo el tiempo que se hubiera juzgado necesario para que las leyes se hubieran votado constitucionalmente; de modo que si hay algún obstáculo, es de parte de los que en su celo ultraministerial han presentado la proposición que se debate.

No puede acusarnos de que queremos prolongar la interinidad, pues precisamente de esto bancos han salido voces autorizadas diciendo que esto debe concluir, y seguramente que el 30 de Diciembre podían haber estado votadas todas esas leyes; y todo lo mas que podría haber sucedido era que no se hubiera terminado hasta el 8 o 10 de Enero, si bien creo, pues nosotros hubiéramos discutido muy precamente, y mas ahora que el proyecto relativo a la creación de los billetes queda descartado de la proposición.

Creo que a estas horas está arrepentido el gobierno del camino que se ha tomado, que es el verdadero obstáculo para que esas leyes no sean discutidas en la forma que la Constitución previene. Conste, pues, que nosotros ningún obstáculo oponemos a la constitución definitiva del país.

El Sr. SILVEIRA: Dos palabras solamente, porque supongo a la Cámara desoída de oír las explicaciones del Sr. Martos sobre el sentido mas o menos democrático de las Constitución de 1869, que nunca parece bastante esclarecido.

Dice el Sr. Herrera que yo he tratado de lanzar una excomunión sobre S. S. y sus amigos firmantes de la proposición. Ni tengo ni puedo tener semejante propósito. Solo en uno hipotético he examinado la situación de S. S. en esos bancos, habiéndome complaceido oír al Sr. Herrera que su permanencia ahí es accidental. Yo deseo y espero que el accidente sea lo mas breve posible.

Decía S. S. que es conservador de la Constitución de 1869. Pues si por conservar esa Constitución se entiende respetar sus artículos como aquí se está respetando el 52, no es verdaderamente muy comprometido ser conservador de la Constitución de 1869.

El Sr. HERRERA: Ha hablado el Sr. Silveira de lo que durará nuestra permanencia en estos bancos. Yo, por mi parte, puedo decir a S. S. que estaré al lado de la mayoría hasta que se discutan las leyes que han de completar las tareas de las Cortes Constituyentes. Por lo demás, no sería poco compromiso el que contraeramos los conservadores de no desviarnos de la Constitución sino en circunstancias como las actuales, pues no se presentan todos los días.

Al Sr. Calderón Collantes debo decirle que acepto humildemente la calificación de poco prudente que me ha dispensado, pero que al cabo es la menos grave entre las varias que hoy ha hecho S. S.

Yo respeto su sinceridad; pero le ruego me diga, si por mucha que sea, puede llegar a creer que S. S. está convencido de que discutidas las leyes por los tramites ordinarios habrían estado votadas para el 30 de Diciembre. ¿Pues no sabe S. S. que hasta en la del ceremonial hay voto particular? Aunque S. S. y sus amigos estén resueltos a proceder como dicen, ¿no han visto en otros lados de la Cámara disposiciones que hacen temer que esas discusiones durarían tres o cuatro meses? Señores, no somos tan nuevos en el Parlamento que no sepamos los inmensos recursos que hay en él para prolongar las discusiones.

El Sr. CALDERÓN COLLANTES: No he llamado imprudente al Sr. Herrera; hablaba de la proposición; no he calificado a sus firmantes. (Rumores.) Y que esa proposición ha sido presentada imprudentemente, lo prueba esta misma agitación y el debate que sostenemos.

El Sr. PRESIDENTE: Habiendo pasado las horas de reglamento, se suspende la discusión.

Se dio cuenta de haberse constituido las comisiones que han de entender en los proyectos de ley de emisión de títulos para el Banco de la Habana y de lista civil, y en el suplicatorio contra varios señores diputados.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: Discusión de los dictámenes de la comisión de actas. Item del ceremonial para el juramento del rey. Item del dictamen relativo a la asignación de la casa real.

Item sobre la proposición del Sr. Martos. Se levanta la sesión. Y eran las siete y media.

SECCION OFICIAL.

El diario oficial no contiene disposicion alguna de interés general.

GACETILLAS.

Vinos y licores extranjeros y del reino.—El asquitos vino de los grandes de España de la sociedad vinícola de España, diez años de existencia. Depósito central en Chamartín de la Rosa. Sucursal en Madrid, Preciados, 4.

A los padres de familia.

Una señorita que tiene el título de profesora desea encontrar lecciones a domicilio.

Tiene personas que abonen su conducta. Dirigirse por el correo interior a doña Dorotea Pérez, plaza del Alamillo, núm. 5, segundo izquierda.

Diálogo entre un diputado esparterista y un general momentos antes de la elección de rey.

Diputado. ¿Para qué me llama V.?

General. Es preciso que vote V. a Aosta.

Diputado. No puede ser, mis compromisos me lo impiden.

General. Lo exijo como un grandísimo favor.

Diputado. Lo siento; pero estoy decidido a votar en contra.

General (en actitud trágica). ¡Pues bien! Obre usted como quiera; pero tenga V. entendido que no respondo de las consecuencias.

En Italia exigen que la elección ha de salir en primer escrutinio, y si la candidatura fracasa, yo no podré sostenerme un minuto al frente del gobierno. Cuarenta mil hombres están dispuestos a lanzarse a las calles si somos derrotados en las Cortes. No me fallarán mil soldados que me acompañen a la frontera, mientras en Madrid triunfa un alzamiento popular, y se derrama sangre a torrentes. Observe V. la actitud de toda la población, y juzgue.

Diputado (estreñido). Cuento V. con mi voto.

Ayer se degollaron en el matadero público de Madrid 1347 reses de todas clases, con peso de 147.837 libras.

Mañana viernes a las nueve de la noche dará en el ateneo Científico y literario el profesor Vilanova la segunda lección sobre el origen y antigüedad del hombre, tratando en ella de vindicar a este nuevo ramo del saber, de los graves cuanto gratuitos cargos que se le dirigen.

La alcaldía popular de Madrid ha publicado un aviso, según costumbre de todos los años, acerca de aguiluchos, manifestando que solo será tolerado pedirlos a los serenos y barrenderos y a los vigilantes subterráneos.

En los días 26, 27 y 28 se verificará el pago de las notidras del colegio de la Paz de Madrid.

La asociación de la Inmaculada Concepción del barrio de Sslamanca celebra honras en su iglesia mañana a las diez y media por el alma del excelentísimo señor general D. Leonardo Santiago Rotale, como vocal que fué de la misma.

En el mercado de trigo de esta capital se vendió ayer la fanega de grano de 12:50 a 13:75 pesetas y la de cebada de 5:25 a 5:50.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	DEL 21.	DEL 22.
3 consolidado.	26-40	26-50
Id. pequeños.	26-40	01-00
Id. fin corriente.	26-45	26-55
Id. exterior.	00-00	00-00
3 procedente diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	00-00
Id. personal.	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.	000-00	00-00
Id. segunda serie.	97-15	00-00
Banco de España.	149-50	149-50
Bonos del Tesoro.	73-50	73-50
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.	48-65	49-10
Id. nuevas.	00-00	00-00
Id. de 20.000.	47-80	48-40
Id. nuevas.	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.	00-00	00-00
Agosto de 1852.	00-00	00-00
Julio de 1855.	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.	50-65	50-65
Paris a 8 d. v.	0-00	0-00